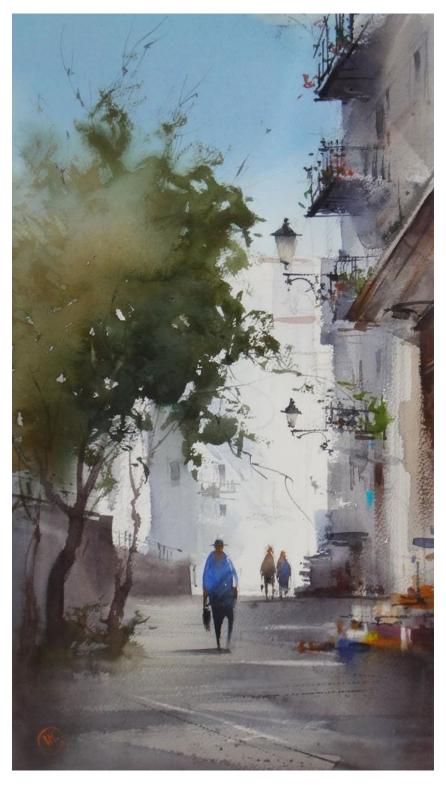
APARIENCIAS

Hilda Guzmán Montelongo



Capítulo 1

-1-

Desde el día anterior se resistía a hacerlo, pero al fin lo venció el impulso: dejó que los dedos se posaran sobre las teclas y comenzó a pulsarlas pensando en el otro. Primero se permitió escribir todo lo que no le habría dicho si lo hubiera tenido enfrente; luego, más calmado, se dedicó a pulirlo. Al finalizar la última línea, su mentira tenía más convicción que cualquier verdad. Estaba seguro.

Antes de cerrar los ojos, el hombre la vio trajinando por la casa y pensó que todo estaría reluciente cuando llegaran los parientes y amigos para acompañarla durante el velorio.